



EL ECO +

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Buscando a santo Domingo de Guzmán

Se cumplen 800 años de la muerte de santo Domingo de Guzmán, el fundador de la Orden de Predicadores. La efeméride ha motivado publicaciones sobre el que fuera canónigo de la catedral de Osma, como ‘El santo olvidado’ de Isabel Gómez-Acebo. También, una peregrinación virtual que recorre un itinerario geográfico y espiritual del padre de los Dominicos. Se llama ‘Dominicanus Challenge’. Trece etapas llevan desde la Caleruega natal hasta Bolonia, donde murió. Cada una ofrece ambientación, una reflexión, propuestas para orar, algún testimonio y un enigma a resolver.

En la Catedral de la Alcarria

Al templo parroquial de Alcocer se le adornó con el título de Catedral de la Alcarria por su belleza y grandiosidad. Ha sido noticia en julio por conmemorarse 80 años de su declaración como Bien de Interés Cultural. Los actos conmemorativos, civiles, culturales y religiosos, culminaron con un homenaje al que fuera párroco y cuidadoso restaurador de la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción, Crescencio Saiz, ordenado sacerdote precisamente en la fiesta de la Asunción de 1958. Sirvió en Alcocer desde febrero de 1976 hasta agosto de 2007.

Lado seas, mi Señor

*En especial loado
por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día,
y es bello en su esplendor.
Y por la hermana luna,
de blanca luz menor,
y las estrellas claras,
que tu poder creó...
Tuyas son la alabanza,
la gloria y el honor*

De mañana, al mediodía, por la tarde o en la noche,
cualquier hora sirve para cantar el himno franciscano.

NUESTRA SEÑORA DE AGOSTO

También, nuestra Madre y Maestra en la vida

Agosto, y para muchos, lleva siempre y desde siglos el sello de lo mariano. Decir agosto es tanto como evocar el mes de la Virgen; la “Virgen de agosto”, solemos decir o exclamar.

Volver la mirada y el corazón a la Virgen siempre es bendición y siempre es necesario. Saludable para todos. Hoy, lo hacemos contemplando su doble condición de ser Madre y Maestra, nuestra Madre y nuestra Maestra.

La Virgen es Madre. Sobre todo y por encima de todo. Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, Cuerpo místico del Señor. Es Madre con entrañas de ternura y misericordia...; Madre que vela y acompaña en todas las horas de la vida, incluida la hora de la pandemia... Madre que siempre escucha, siempre acompaña y siempre alienta en el camino... Es Madre y consuelo al mismo tiempo...; Madre para reírle y también para llorarle, para buscar luz y sentido, hoy y siempre.

La Virgen es Maestra. Llena de sabiduría y gracia. De ella aprendemos el arte de vivir y avanzar por los caminos de la santidad. Ella es ejemplo y modelo de todas las bondades y virtudes. Modelo en el arte de trabajar o de orar...; modelo en la pobreza que salva y en la humildad que recrea el corazón en Dios...; modelo en el servir y cuidar a otros, como en las bodas de Caná de Galilea, ...; modelo para escuchar y guardar el fuego de la Palabra en lo más hondo del corazón... María es Maestra. Con ella y a su estilo iremos siempre seguros mientras cruzamos el desierto de nuestra existencia.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XIX

Por Sergio SP

1Re 19, 4-8. Sal 33

Ef 4, 30-5, 2. Jn 6, 41-51

Yo soy el pan bajado del cielo

El Espíritu Santo nos invita a dar un paso más en la contemplación de la eucaristía. Hoy, Jesús quiere enseñarnos que él es el pan que Dios da a su pueblo.



Y de manera gráfica nos lo expone con el episodio de Elías en el desierto. Las expectativas humanas fracasan: *Se deseó la muerte*; pero Dios sale en su ayuda: *Levántate, come*. Era un poco de pan y un poco de agua, pero al ser dados por Dios contienen una fuerza inesperada: *con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches, hasta el Horeb*. Es sobre todo una experiencia espiritual: *El que coma de este pan vivirá para siempre; yo lo resucitaré en el último día*.

Este pan espiritual es prefiguración de Cristo, el verdadero pan del cielo que Dios nos da. Pero, igual que la apariencia pequeña del pan y del agua nos puede hacer dudar, los judíos se escandalizan de Jesús: *¿No es este Jesús, el hijo de José?*; cómo va a ser posible que sea Jesús, un mero vecino, de la pobre familia de José,... También a nosotros nos pasa lo mismo con la eucaristía: ya sea la rutina, lo de siempre, la falta de cuidado en las cosas sagradas, la falta de fe, nos hacen dudar de la fuerza que tiene la eucaristía para darnos vida abundante.

Y lo mismo que entonces, Jesús nos sale al paso para invitarnos a creer: *el que cree tiene vida eterna*: creer es comulgar. Y, además, la fe es un don al que solo puede responder acogiéndolo: *Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre*.

María, aumenta nuestra fe y nuestra sensibilidad hacia la eucaristía.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El evangelista san Mateo afirma que José, en el segundo de sus sueños, recibe la invitación del ángel a dejar su tierra y a huir a Egipto, “porque Herodes va a buscar el niño para matarlo” (Mt 2, 13). El Patriarca obedece con prontitud el mandato del ángel, pero durante el exilio, lejos de su tierra y de su ambiente, tuvo que experimentar dificultades para ofrecer al niño y a María la protección y el sustento necesarios.

Aunque le resulte costoso entender el exilio, vive este tiempo con la esperanza puesta en Dios y con la confianza en el cumplimiento de sus promesas. Espera y confía que Dios le indicará nuevamente el momento de regresar a su tierra, asumiendo que el Poderoso también se hace presente y ofrece su consuelo en medio del sufrimiento y de la soledad.

Esta profunda convicción en la realización de las palabras del ángel tiene importantes enseñanzas para nuestra vida y para nuestro quehacer. En aquellos momentos, en los que experimentemos el cansancio, la desesperación y el sinsentido, el Señor nos invita a renovar nuestra esperanza, pues Él nos ofrecerá el gozo en las mismas pruebas y nos dará la fuerza necesaria para permanecer constantes en la tribulación. Para mantener viva esta esperanza, no bastan los esfuerzos personales ni la colaboración de nuestros semejantes. Es preciso que alimentemos la esperanza con la oración. Del mismo modo que pedimos a Dios el aumento de la fe, hemos de

RINCÓN SINODAL

Por Ángel Luis Toledano Ibarra. Secretario general del Sínodo

La participación en el proceso sinodal

El Sínodo Diocesano es el vértice de las estructuras de participación de la Diócesis; es el acontecimiento de gracia en el que el Pueblo de Dios, convocado y presidido por el obispo, discierne los desafíos pastorales y busca los caminos para la siempre renovada misión; es una expresión privilegiada de la corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios según la lógica de “todos”, “algunos” y “uno” (Cfr. CTI, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 78 y 79).

La participación de “**todos**” en nuestro Sínodo Diocesano se inició con la respuesta a la encuesta sinodal (5.806 respuestas recibidas), se continúa participando en los grupos sinodales inscritos (186 grupos y 2.176 miembros) o por inscribir, puede realizarse cada día en la oración confiada y constante por el Sínodo (innumerables orantes) y se verificará en el futuro con la acogida cordial de sus deliberaciones y propuestas.

La participación de “**algunos**” está ya en marcha también en el Consejo de Dirección del Sínodo (33 miembros) y su Comisión permanente (7 miembros), en el equipo de secretaría (6 personas), en las cinco comisiones sinodales (33 personas) y en los cuatro equipos de ponencia (22 personas); también participaron ya “algunos” en el equipo de elaboración de la encuesta sinodal (5 sociólogos) y en la tabulación de sus resultados (20 voluntarios), en poner voz al himno oficial *Vive este tiempo de gracia* (14 vocales) y en ofrecer otras canciones para el camino sinodal recogidas en el CD editado (62 participantes más entre vocalistas e instrumentistas). Un millar fieles participaron en la celebración eucarística de convocatoria, el 2 de diciembre de 2018, y otros trescientos participaron en el primer encuentro de representantes de los grupos sinodales, el 25 de enero de 2020.

Sin embargo, la expresión sinodal más significativa será para aquellos que en su momento participen en la asamblea sinodal final, que deberá ofrecer una imagen significativa y equilibrada de la diócesis, reflejando la diversidad de vocaciones, de ministerios, de carismas, de competencias, de extracción social y de proveniencia geográfica.

La participación de “**uno**” es la del obispo, sucesor de los apóstoles y pastor de su grey. En nuestro caso, don Atilano, quien ha convocado y preside el camino sinodal ejerciendo el ministerio de unidad y guía con la autoridad pastoral propia.

Vive el Sínodo Diocesano. ¡Participa!

pedirle también que acreciente nuestra esperanza. Concretamente, la oración del padrenuestro es un resumen de todas aquellas cosas que la esperanza nos hace desear.

Cuando Dios se revela, nos llama y nos habla en las distintas situaciones y acontecimientos de la existencia, no podemos responder plenamente a su amor con nuestras propias fuerzas. Hemos de esperar y pedir a Dios que ponga en nuestros corazones la capacidad para devolverle el amor y la fuerza necesaria para obrar de acuerdo con el mandamiento del amor en las relaciones con nuestros semejantes.

En los momentos en que arrecian las dificultades, no podemos caer en el pesimismo, el fatalismo y la desconfianza, pensando que nada puede cambiar y que, por tanto, no merece la pena el esfuerzo y el sacrificio. Ante las oscuridades del camino, hemos de pararnos y dejarnos iluminar por la palabra de Dios, asumiendo con gozo sus enseñanzas, aunque esto lleve consigo el tener que cargar con la cruz. Si no lo hacemos, no podremos llevar a cabo las responsabilidades familiares, laborales y sociales ni podremos responder con gozo a la misión que el Señor nos confía.

La desesperación y la presunción, pecados contra la esperanza, nos invitan a no esperar de Dios la vocación personal, el auxilio para llegar a ella y el perdón de los pecados. Para superar estas tentaciones, pidamos a san José que nos muestre a Jesucristo resucitado y glorioso como fuente de esperanza y compañero de camino en medio de las oscuridades para que con su ayuda podamos cumplir la misión que nos encomienda.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.



SAN JOSÉ, TESTIGO DE ESPERANZA

Museo Parroquial Mendocino en Mondéjar

El 22 de julio, fiesta de santa María Magdalena, titular de la parroquia de Mondéjar y fiesta local en la villa, el obispo diocesano y el presidente de la Diputación Provincial y alcalde de Mondéjar procedieron a la inauguración del nuevo museo de esta parroquia, denominado Museo Parroquial Mendocino. Distintas instituciones han colaborado con la parroquia para hacer posible el museo, con inversiones de unos 70.000 euros. El museo alberga textiles sacros, cantorales, orfebrería religiosa, tablas del antiguo convento mondejano de san Antonio y un cuadro, recientemente restaurado y cedido por la Diputación. Durante la inauguración del museo, el alcalde de Mondéjar anunció que **Antonio Mayor Bermejo**, párroco de la localidad entre 2004 y 2021, gran promotor del museo, será declarado hijo adoptivo de Mondéjar ■

La catedral de Sigüenza abreal público su sala de banderas históricas

Es la sala de las banderas históricas y de un espléndido óleo del siglo XVII. Sobresalen las banderas de finales del siglo XVI, restauradas en 2016 para *Atempora*. Son los únicos objetos conservados en nuestro país relacionados con las expediciones de **Francis Drake** contra el imperio español. Fueron el trofeo de guerra que **Sancho**

Bravo de Arce y Laguna cobró a los ingleses en Lisboa el 5 de junio de 1589 y que depositó en su capilla familiar (la del Doncel, de quien era sobrino nieto) en la catedral. La tercera bandera, de origen español, es la bandera del regimiento provincial de Sigüenza, que, tras su disolución en 1842, entregó su bandera a la Virgen de la Mayor, patrona de este regimiento. Fue restaurada en 2018 por el cabildo. Además, se puede contemplar un lienzo barroco con la escena del conocido martirio de san Sebastián, centurión romano cristiano que sobrevive tras ser atravesado por las flechas, en el momento en que varias mujeres se compadecen, lo recogen y curan sus heridas. Fue restaurado por el cabildo en 2020 ■

Obispado y Diputación acuerdan la restauración de 18 iglesias de la diócesis

El Obispado y la Diputación, con firma a cargo de sus respectivos titulares, han renovado, un año más, el convenio de colaboración entre ambas instituciones para la restauración de bienes inmuebles diocesanos. El convenio ahora firmado llegará a 18 templos parroquiales, todos ellos rurales: Adobes, Angón, Atienza, Bujarrabal, Bustares, Cendejas de la Torre, Checa, Cogolludo, Hontoba, La Barbolla, Luzaga, Mantiel, Mirabueno, Paredes de Sigüenza, Ranera, Riba de Saelices, Villel de Mesa y Yebra ■

Fallece el capuchino natural de Atienza fray Vicente Castel



El lunes 26 de julio, falleció en Madrid **Vicente Castel**, capuchino y sacerdote, nacido en Atienza el 3 de marzo de 1936. Era hermano de la monja ursulina de Sigüenza, sor Sacramento, a quien pudo visitar recientemente. En su larga, humilde, virtuosa y fecunda vida capuchina, cerca de setenta años, entre otros destinos, estuvo 32 años en El Pardo (Madrid) y más de un cuarto de siglo como misionero en Cuba ■

Buen descanso y felices vacaciones

Como es tradición en la casa, durante el mes de agosto hacemos dos semanas de vacaciones y descanso. Los próximos domingos, 15 y 22 de agosto, no publicaremos nuestra hoja diocesana *El Eco*. Aprovechamos para desear a todos nuestros lectores un buen descanso y unos días de vacaciones muy felices. Nos volveremos a reencontrar, si Dios quiere, el domingo 29 de agosto ■

Las tres bondades de santa Marta

(Homilía en la fiesta de santa Marta en el Hogar Asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en Guadalajara. De las tres bondades que adornaron la vida de santa Marta y que vale para todos. Resumen)

La bondad de sus miradas. Santa Marta fue, ante todo y sobre todo, mujer hospitalaria, acogedora cien por cien. Encarnó en su vida el mejor espíritu de hospitalidad de las culturas del desierto y, por lo mismo, de la tradición del pueblo de Dios. El mejor ejemplo lo encontramos en Abraham que gritó a los desconocidos: “Señor, no pases de largo...”. Dios premió su gesto de hospitalidad.

La hospitalidad, de la que santa Marta es modelo y maestra, se refleja sobre todo en la mirada, en la buena mirada que se dispensa al que llega a la puerta de nuestra casa. Cada buena mirada es un gesto de hospitalidad, de expresión de acogida y benevolencia de aquel que encontramos en el camino de la vida. ¡Cuántas buenas miradas en la vida...! ¡Cuántas miradas que son verdaderos “milagros” que animan o levantan el ánimo...! ¡Cuántas las tuyas...!

La bondad de sus manos. Santa Marta fue mujer fuerte y laboriosa. Encarnó en su vida las virtudes y alabanzas que canta el libro de Proverbios sobre la mujer fuerte y hacendosa. La mujer que aplica sus manos y sus dedos a la rueca y al huso, a cuidar de sus hijos y esposo, a tejer para propios y extraños.

El trabajo, y el trabajo bien hecho, ¡cuántos beneficios acarrea! Es manifestación de nuestra colaboración en la obra de Dios, es camino fecundo para hacer bien a los demás y es medio de santificación personal. Dice el himno litúrgico: “...ya no es su sitio el desierto, ni en la montaña se esconde. Decid, si preguntan dónde, que Dios está sin mortaja en donde un hombre trabaja y un corazón responde”.

¡Hay tantas manos santas y buenas...! Manos como las de santa Marta.

La bondad de su corazón. Santa Marta revela un corazón bueno y acogedor de la Palabra de Jesús: Él le dice: ¿Crees esto? ¿Crees que yo soy la resurrección y la vida? Ella responde: Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías.

Del corazón sale todo. Del corazón sano salen las miradas sanas y los gestos más saludables. Del corazón bueno, dice el Señor en el Evangelio, salen siempre frutos buenos y sanos, como también del árbol bueno. Eso es, como en el caso de santa Marta.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

«Este es un gran misterio»

La semana pasada, el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida presentó la imagen que servirá de símbolo para el X Encuentro Mundial de las Familias, que se celebrará el próximo año, del 22 al 26 de junio, en la ciudad de Roma.

«El fondo de la imagen es el episodio de las bodas de Caná de Galilea. A la izquierda, los esposos aparecen cubiertos por un velo. El sirviente que sirve el vino tiene el rostro con los rasgos de San Pablo, según la antigua iconografía cristiana. Es él quien descorre el velo con su mano y, refiriéndose al matrimonio, exclama: ¡Este es un gran misterio; y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia!». Con estas palabras describe su autor, el jesuita Marko Rupnik, este diseño, que lleva por título «Este es un gran misterio», en alusión al capítulo 5 de la carta de san Pablo a los Efesios.

La imagen revela así cómo el amor sacramental entre el hombre y la mujer es un reflejo del amor indisoluble y la unidad entre Cristo y la Iglesia: Jesús derrama su sangre por ella. «En Caná —explica el padre Rupnik— en la transformación del agua en vino se abren los horizontes del sacramento, es decir, del paso del vino a la sangre de Cristo». «Pablo está derramando, de hecho, la misma sangre que la Esposa recoge en el cáliz».

«Espero —subraya Rupnik— que a través de esta pequeña imagen podamos entender que, para nosotros, los cristianos, la familia es la expresión del Sacramento» del matrimonio y «esto cambia totalmente su significado, porque un sacramento siempre implica transformación». En el matrimonio cristiano el amor de los esposos se transforma, porque se hace partícipe del amor que Cristo tiene por la Iglesia. En este sentido, el matrimonio tiene una dimensión eclesial y es inseparable de la Iglesia.

Cruzada

Por M.C.

Siguiendo el texto del Evangelio descubre

la fiesta de la semana (Mc 9,2-10):

En aquel ..., Jesús tomó consigo a ..., y los lleva, a ellos ... aparte, a un monte alto. Y se ... delante de ellos y sus ... se volvieron resplandecientes, muy blancos, tanto que ... batanero en la tierra sería capaz de ... de ese modo. Se les ... y Moisés, y conversaban ... Jesús. Toma la palabra Pedro y ... a Jesús: «Rabbi, que... es estar aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías», pues ... sabía qué responder ya que estaban atemorizados.

